

CONFERENCIA INAUGURAL
AÑO EUROPEO DE LUCHA CONTRA LA
POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Madrid, 21 de enero de 2010

Muy buenos días a todos,

Presidente del Gobierno,

Presidente de la Comisión Europea,

Felipe González, Presidente del Grupo de Reflexión
sobre el Futuro de la Unión Europea,

Comisario de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad
de Oportunidades,

Ministras, Ministros, autoridades españolas y
europeas,

Representantes de organizaciones sociales y del
mundo empresarial,

Señoras y señores,

Quiero darles la bienvenida a Madrid y, en especial, a este Ministerio de Sanidad y Política Social donde hoy tenemos el honor de celebrar la conferencia inaugural del Año Europeo de lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social.

Quisiera expresar, en primer lugar, mi satisfacción porque este acto coincida con el inicio del periodo de Presidencia española de la Unión Europea. Porque los objetivos del Año Europeo coinciden, en buena medida, no sólo con las prioridades de nuestro programa de trabajo sino también con los principios que inspiran la Presidencia española.

Me refiero, por un lado, a la innovación, no sólo tecnológica, sino también económica, institucional y política, que ha de conducirnos a crear más y mejores empleos y a profundizar el modelo social europeo. Y, por otro lado, a la igualdad en sus diferentes ámbitos, desde el punto de vista de la solidaridad, de la ayuda al desarrollo y entre hombres y mujeres.

La Europa que imaginamos es una Europa innovadora y avanzada. Una Europa preparada para hacer frente a los retos del futuro y que tiene, como valor esencial, la igualdad en el bienestar y en las oportunidades.

Por ello, en el ámbito de la política social, la Presidencia española va a poner el énfasis en aquellos colectivos que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad: las personas con discapacidad, las personas mayores y las minorías étnicas con un riesgo mayor de exclusión social, especialmente, el pueblo gitano.

De hecho, vamos a dedicar diversas reuniones ministeriales específicas a estos colectivos, a lo largo de este semestre, desde una perspectiva que fomente la integración activa de quienes tienen más dificultad para integrarse en el mercado laboral, poniendo también especial atención en la vigilancia de los determinantes sociales de la salud y la disminución de las desigualdades.

Es cierto que a día de hoy, todavía hay ciudadanos europeos en situación de riesgo de pobreza; personas que no pueden acceder a un empleo, a una escuela, a un hospital, a una vivienda digna.

Es cierto, también, que el momento de crisis económica que atravesamos hace más visible su situación precaria y su vulnerabilidad.

Pero también es cierto que Europa cuenta con un modelo reconocido, cuenta con unas instituciones fuertes y con los instrumentos precisos que nos han de permitir afrontar este reto.

Además, contamos con el contexto político adecuado para llevarlo a cabo, puesto que en este momento se está diseñando el futuro ciclo político y económico europeo que se abrirá con la Estrategia 20 – 20.

Pero sobre todo, Europa cuenta con la voluntad política de dar una respuesta social, conjunta,

ciudadana, tanto a esta crisis global como a los problemas estructurales que están en la base de las situaciones de pobreza.

¿Qué nos falta?

Precisamos, primero, conocer mejor el fenómeno de la exclusión en Europa en un contexto de cambios sociales y demográficos muy rápidos;

Precisamos profundizar en las medidas sociales puestas en marcha, reforzando el método abierto de coordinación existente, y dotándolo de indicadores que nos indiquen la efectividad de nuestras políticas;

Y precisamos, involucrar a toda la sociedad en un mismo proyecto para todos los ciudadanos, de cualquier territorio y de todas las edades.

Esos son los compromisos del Año Europeo contra la Pobreza y la Exclusión Social que hoy empieza.

Precisamente, con la designación de este Año Europeo pretendemos lograr cuatro objetivos fundamentales:

- 1) Hacer más visible y avanzar en el reconocimiento de los derechos sociales de estas personas,
- 2) Fomentar la coordinación de todos los sectores, públicos y privados, por la integración social de todas las personas,
- 3) Incrementar la cohesión social de todos los países,
- 4) Y renovar los compromisos europeos y nacionales en las políticas de integración social.

2010 es un buen año para renovar nuestros compromisos, fijar objetivos ambiciosos para la próxima década y asignar los recursos necesarios.

Por un lado, la entrada en vigor del Tratado de Lisboa nos ofrece una oportunidad única para hacer la Unión más efectiva y relevante para los ciudadanos europeos. Una oportunidad única para impulsar el proyecto de Europa con el que una mayoría de ciudadanos se siente identificado: una Europa aún más unida, más justa y más próspera, más segura y más libre.

Por otro lado, como decía, en estos momentos, se está llevando a cabo en la Unión Europea una reflexión sobre la Estrategia 20 - 20, que ha de fijar las bases del tipo de economía que queremos para los próximos diez años.

Señoras y señores,

Hoy estamos aquí reunidos los principales y más diversos actores de la sociedad europea implicados en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Nuestra misión común, el objetivo compartido por todos, es seguir avanzando en el modelo social

europeo para garantizar una mayor calidad de vida a todas las personas, además de contribuir a construir un nuevo orden productivo y social. Un nuevo orden que apueste por el crecimiento sostenible, por el empleo estable y de calidad, basado en la educación, el conocimiento y la innovación, y respetuoso con el medio ambiente. Porque la mejor manera de prevenir situaciones de vulnerabilidad que pueden conducir a la pobreza es fortaleciendo el modelo social europeo, construido sobre los principios de la equidad y la solidaridad.

Les animo a aprovechar esta ocasión para iniciar una reflexión sólida, un debate serio, un intercambio de opiniones y experiencias fructífero, que nos permita a lo largo de este año 2010 encontrar, juntos, una respuesta común a este reto que afrontamos. Que nos permita, como dice el lema de este acto, construir en común una sociedad para todas las personas.

Muchas gracias.